

Una Semana Santa para gustar la fidelidad de Dios en el amor entregado de Jesús

Nos encontramos en el pórtico de la Semana Santa. Una semana para gustar la fidelidad de Dios que nos ha entregado a su Hijo por amor.

Una semana para dejar que la gracia de Dios ilumine toda nuestra vida y nos libere y libere a toda la humanidad de la oscuridad del pecado y de la muerte. Una semana en la que acompañaremos a Jesús hasta Jerusalén para tener la experiencia profunda de Pablo: Me amó y se entregó por mí.

Me uno a toda la Congregación para vivir unidas estos días, en los que, además, celebraremos la comunión perfecta de la Eucaristía y en los que Jesús resucitado nos hará conocer la nueva y eterna alianza del amor. Vivamos desde la intensidad del amor fraterno y la oración estos días santos, llenos de la vida de Dios y camino de Esperanza para la humanidad asolada por tantos y tan graves problemas.

Un fuerte abrazo al que se unen las hermanas del consejo

Sor Aurora Calvo, Superiora general

